

Un análisis del abuso doméstico en la España
moderna y las conexiones entre realidad y *Te doy
mis ojos*

Grace Chalmers
Saint Mary's University of Minnesota
April 2023

Introducción

El abuso doméstico es un crimen escondido y trágico que afecta a millones de personas en todo el mundo. Por tanto tiempo, ha sido un tema tabú en la sociedad — algo de lo que no se debe hablar. Sin embargo, el tiempo para guardar silencio ha terminado y es hora de romper con el tabú, para salvar a las víctimas y terminar con esta forma de violencia.

Un aumento en el feminismo y los medios de comunicación han permitido que discusiones sobre el tema hayan alcanzado al público de manera eficaz y más amplia. El tabú ya no es tabú. Los medios de comunicación especialmente han acelerado la difusión de información sobre la situación de muchas personas. Al lado de estos medios, otra forma de comunicación que ha sido constante y presente por años es el cine.

Las películas son populares en la sociedad moderna como una forma de entretenimiento. Una gran variedad de géneros — fantasía, ciencia ficción, acción, romance y más — producen infinitas fuentes de diversión y entretenimiento para todo el mundo. Y cada buena película debería tener un tema de enfoque que sirva para una lección general que los creadores quieren que el público perciba cuando ve una película. Pues, además de ser entretenidas, las películas pueden ser educativas y relevantes para la vida real.

Algunas películas son más alegres, mientras otras tienen significados más profundos en la sociedad. Con relación al abuso doméstico, *Te doy mis ojos* (Icíar Bollaín, 2003) es uno de las representaciones más famosas de violencia íntima de pareja en el cine español. La película sigue la vida de Pilar, una mujer que sufre los efectos del abuso doméstico a las manos de su marido Antonio mientras ella intenta encontrar su propia independencia y fuerza personal como una mujer en España. Es una película importante porque no solo muestra una experiencia personal,

sino también demuestra la realidad severa de la violencia doméstica y difunde su mensaje a una gran audiencia.

El cine permite que millones de personas se disfruten una forma de entretenimiento mientras los educan y difunden las lecciones necesarias a través de la acción, el diálogo y la trama.

Este ensayo discutirá las estadísticas del abuso doméstico en la España moderna, analizará *Te doy mis ojos* y su representación de la violencia doméstica en la película, y también hará conexiones y conclusiones entre la película y la realidad.

Análisis del abuso doméstico en la España moderna

La violencia íntima de pareja se puede describir como, “an act of violence committed against a partner and perpetrated by a current or former spouse, cohabiting partner, or dating partner” (Aizpurura et al., 2017). Este abuso se puede manifestar en formas físicas, sociales, emocionales y psicológicas. Trágicamente, el abuso doméstico no es un crimen poco común. Simplemente es un crimen escondido, un crimen invisible que no se discute mucho. Aun ahora, en tiempos modernos — tiempos con un aumento de feminismo y un aumento en la igualdad de derechos de mujer — el abuso doméstico es un pandémico mundial.

En España, el abuso doméstico causó más de 700 muertes y más de 1.200.000 denuncias entre los años 2003 y 2013 (Peterson and Schroeder, 2019). Se encontró que hubo 100.000 más casos de la violencia íntima de pareja reportado a las autoridades en 2019 que en 2003 (Castro et al., 2021). Esto no significa necesariamente que haya un aumento en la violencia doméstica, sino que las mujeres se encuentran más valientes para reportar el abuso, ya que hay más recursos disponibles y la conciencia social se va aumentando.

Aunque España tiene índices de prevalencia del abuso doméstico más bajos que otros países de la UE, todavía es un problema grande que debe continuar siendo manejado y controlado. Se encontró que las políticas legales contra el abuso doméstico han sido factores importantes para reconocer a las víctimas de la violencia íntima de pareja, y que la mejora en el tratamiento de las víctimas también ha incitado una disminución de casos de abuso doméstico (Castro et al., 2021).

No obstante, la mejor manera de erradicar el abuso doméstico es concentrarse en el origen y las causas raíces. Los estereotipos peligrosos del patriarcado (mujeres son débiles, hombres son fuertes) anima el mismo poder del patriarcado — una sistema que cree que las mujeres son la propiedad de sus maridos, que tienen que obedecerlos y hacer lo que quieren los hombres (Peterson and Schroeder, 2019). Lo de tener poder — fuerza del cuerpo, de la mente, o de sociedad — se percibe como una característica masculina. En una sociedad patriarcal, cualquier ruptura con las normas sociales de género se ve como una ofensa a los hombres y es necesario terminar la ruptura. Por eso, los países que tienen unas historias directamente relacionadas al patriarcado — como España — también tienen historias oscuras del abuso doméstico. Los hombres usan el abuso para controlar a sus mujeres y reforzar su propio poder.

Para aclarar, el patriarcado es el sistema de dominio masculino sobre las mujeres. Es común en todas sociedades, aunque varía de un país a otro. El estereotipo que los hombres deben tener el poder sobre las mujeres es una rama fuerte del patriarcado. *La socialización diferencial* es el proceso en que, “men and women learn and take on sexual roles and gender-based stereotypes, clearly marking differences in all areas of life” (Peterson and Schroeder, 2019). Esto es lo que la lucha contra el abuso doméstico trata de elegir como objetivo y solución.

Y la situación trágica del abuso es generacional. Lo que ven los niños de una mujer abusada es lo que aprenderán. Una mujer que tiene miedo de su marido — a sabiendas o sin saberlo — dejará este miedo a sus hijas, y las hijas, a su vez, tendrán miedo de los hombres. La manera en que su padre trata a su madre es todo lo que conoce.

Por otro lado, si los hijos aprenden de su padre la manera de tratar a una mujer, entonces el abuso se aprende y parece normal. Esto crea un ciclo de violencia y abuso — un ciclo que es muy difícil de combatir. Difícil, sí, pero no imposible.

Como se ha mencionado antes, la mejor manera para terminar con el abuso doméstico es abordarse a los orígenes sociales e intrafamiliares. Ya que los estereotipos se imponen cuando los niños son jóvenes, “Prevention must begin during the early stages of life and be focused on educating boys and girls on how to build relationships that are based on respect and sexual equality” (Peterson and Schroeder, 2019). Sin embargo, simplemente enseñar a los niños sobre los peligros de la violencia doméstica no es suficiente para erradicar el problema, porque está profundamente arraigado en una sociedad patriarcal.

No se puede esperar que el ciclo de la violencia doméstica se rompa simplemente volviendo a educar a los que se criaron dentro del ciclo contra las ideas tóxicas del patriarcado. Claro, que puede ayudar a individuos en ciertas situaciones, y es posible que tengan índices de éxito, pero en última instancia, este problema “privado” o “personal” que ocurre en el hogar realmente es un problema de la sociedad. Se deben tomar medidas para eliminar la idea de una sociedad dominada por los hombres para prevenir que el abuso ocurra en primer lugar. Si no, la idea de una sociedad dominada por los hombres llega a ser arraigada en el tejido de la sociedad, y se convierte en un “derecho natural” donde los hombres tienen el control sobre las mujeres. De nuevo, esto se refuerza el patriarcado; “Thus, all of us people form part of it and are forged by it,

but this does not absolve us of the responsibility of attempting to distance ourselves critically from its structures and acting ethically and politically against its tenets and effects” (Peterson and Schroeder, 2019).

Hay muchas maneras diferentes de prevención que necesitan ser apoyadas. Como se menciona y lo de enseñar a los niños cuando son jóvenes puede ayudar a romper el ciclo del abuso. Un aumento de la conciencia del público puede tener un papel grande en la prevención también. Como se indica, el número de denuncias de abuso registradas en 2019 fue más de 100,000 más que en 2003. Por supuesto, los movimientos feministas y más recursos también tienen papeles en el aumento de reportajes; han aumentado la conciencia del público sobre la violencia íntima de pareja y han proveído apoyo social para las víctimas.

Además de la educación de los niños, los adultos necesitan ser educados también. Las mujeres deben aprender las señales de todas formas del abuso y también saber cómo buscar y recibir ayuda. Los hombres deben aprender los peligros del patriarcado y cómo afecta no sólo a ellos, sino también a su familia y a la sociedad en general.

La ayuda profesional debe ser disponible para que las víctimas puedan recibir la ayuda necesaria. Los profesionales de la atención médica deben aprender a ver las señales del abuso doméstico y cómo ayudar a las víctimas también. Los profesionales legales necesitan tomar medidas para dar castigos más severos a los abusadores y también deben proveer recursos sistemáticos para las víctimas.

Sin embargo, nada de esto es muy simple. Según la Organización Mundial de la Salud, “Most women come into contact with the health system at some point in their lives. This makes the health care setting an important place where women undergoing abuse can be identified, provided with support and referred if necessary to specialized services. Unfortunately, studies

show that in most countries, doctors and nurses rarely enquire of women whether they are being abused, or even check for obvious signs of violence” (Amnesty International, 2005). Como esta cita demuestra, la falta de entrenamiento profesional inhibe la acción progresiva. Debería ser más común que mujeres y víctimas reciban ayuda de profesionales médicos, pero la falta de recursos hace que los recursos sean mucho más difíciles de adquirir.

Un factor final que es importante mencionar es sobre la ayuda social — la ayuda de los amigos y de la familia. Tener personas a las que recurrir es vital para las víctimas. Si no se puede recibir ayuda de las personas en las que se confía, puede ser increíblemente difícil huir de situaciones abusivas. Esta idea se relaciona con la importancia de la educación para los adultos. Las familias necesitan ser educadas sobre los señales y síntomas del abuso, y también cómo ayudar a los miembros de familia que están sufriendo cualquier forma de violencia. Sin un sistema de ayuda social, las víctimas podrían tener dificultades para encontrar recursos o espacios seguros lejos de su abusador.

Análisis del *Te doy mis ojos* y investigación de la representación del abuso doméstico

Te doy mis ojos es una película que no esconde los horrores del abuso doméstico. Cada momento está diseñado para mostrar la verdad de la violencia íntima de pareja en esta ciudad de España.

En la escena de la cual la película recibe su nombre, Pilar y Antonio tienen relaciones sexuales, y parece que ella lo ha perdonado — al menos, parece que ella ha comenzado a perdonarlo. Pilar se ofrece a Antonio, diciendo, “Di lo quieres y yo te lo doy.” Antonio dice que él quiere todo de ella, y Pilar le ofrece partes individuales de su cuerpo, eventualmente diciendo, “Te doy mis ojos” (*Te doy mis ojos*). El uso de “tú” en vez de “su” es natural para parejas con relaciones íntimas, porque son (teóricamente) vistos como iguales. Por lo tanto, no es extraño

que Pilar use la forma “tú” cuándo habla a Antonio (Curry). Sin embargo, el público sabe que Antonio definitivamente tiene el poder sobre Pilar. Aquí, Pilar es ciega a la realización de que no son iguales en su matrimonio, o ella está eligiendo ignorar las desigualdades restantes entre ellos. En cualquier caso, hay un nivel de ironía en “dándole los ojos” a Antonio — en ese momento, ella no está viendo la violencia o el desequilibrio de poder en la relación — en cambio, ella está continuando a aumentar el control de Antonio sobre ella. Pilar le está entregando su capacidad de ver su propio abuso. Cualquier cosa le pide Antonio, ella le dará.

Además del acto de entregar sus ojos como forma de que Pilar se entregue a sí misma Antonio, también es una referencia más grande a las vistas del abuso por todo la película. El público tiene una perspectiva omnisciente, pero no se le presenta ninguna demostración real de abuso físico hasta el final de la película. Sin embargo, los efectos y las consecuencias de los periodos del abuso son obvios por toda la historia. La idea principal es la idea de “ver,” entonces la falta del abuso visual es interesante.

La manera en que la película obliga al público a “ver” es lo que hace que la película sea tan poderosa. La primera “vista” del abuso en la pantalla es cuando Ana visita el hogar de Pilar y Antonio para recoger las cosas necesarias de Pilar. Los restos de una lucha son obvios en la cocina: platos rotos y comida salpicada en los muros y el piso. Ana también encuentra informes de la sala de emergencias que muestran que Pilar ha sido atendida por heridas. De esta manera, Ana “ve” lo que el público ve: no el abuso pasando en tiempo real, sino los restos del abuso. Como dice Curry sobre esta manera de representación, “It is the effect of violence which allows us to learn of it, without the violence having to be explicitly played out on screen” (135).

Otro momento importante en la película — aunque pase muy rápido — es el matrimonio de Ana y su esposo. Son declarados como “iguales,” y parecen felices juntos. Pilar observa este

momento y es obvio que tiene un efecto sobre ella al ver a dos personas felices, enamoradas y declaradas como iguales. Ella quiere creer que ama a Antonio (y es posible que todavía lo haga) pero ella está reconociendo que no son iguales en su matrimonio. Pilar puede ver que Ana y su esposo son iguales: la felicidad de su matrimonio, sus soluciones intermedias en el hogar. Pilar no tiene nada de eso en su propia relación. De esta manera, la boda es un momento dónde reconoce la diferencia en los niveles de poder entre ella y él. Aunque pueden haber sido iguales en algún momento, ya no lo son. La boda de su hermana fue el principio de realización para Pilar a entender.

La representación de obras de arte como las pinturas en *Te doy mis ojos* tiene mucho significado también. Aunque parece que Pilar solo está haciendo su trabajo como guía que explica arte en el museo, el arte elegido para la película es muy intencional y simbólico para la situación de Pilar. Una de las pinturas se examina en la película es el mito griego de Orfeo y Eurídice; es una tragedia. Orfeo viaja al Inframundo para rescatar a Eurídice, su esposa muerta. Él recibe permiso para rescatarla, con la condición de que no la mire cuando se vayan. Casi llegan al mundo real, al final del camino, pero al último momento, Orfeo mira a Eurídice, y ella se pierde para siempre. Claramente, este es un paralelo a Antonio tratando de arreglarse a sí mismo a través de la terapia de grupo. Hace progreso, y visita el psicólogo por su propia cuenta, tratando de convertirse en una persona mejor para su familia. Al final, no obstante, sus propios acciones de abuso lo superan, lo que lleva a Pilar finalmente a renunciar a él y dejarlo por su propia seguridad. De aquella manera, Pilar está perdida para él para siempre, como Eurídice estaba perdida para Orfeo para siempre.

Este mito en particular es importante para que el público entienda la severidad de la situación de Pilar. El mito de Orfeo y Eurídice es una de las historias de tragedia más conocidas

de la historia. Desde el punto de vista moderno, eso es todo lo que siempre será: una tragedia y un mito. Pero la película lo conecta al abuso moderno. El mito no ya sigue siendo mito. Y aunque la historia de Orfeo y Eurídice no es igual a la historia de Pilar y su abuso, son las conexiones entre los dos que ayudan al público a “ver” los horrores de la violencia íntima de pareja. Para los que no sufren la violencia doméstica, quizás parece ser un mito también — algo que pasa a los demás o algo raro. Pero la película usa este mito en particular para mostrar que las cosas no siempre son lo que parecen.

Otra obra de arte significativa que Pilar investiga es un cuadro del mito griego de Dánae, la madre de Perseo, después de que ella fue embarazada por Zeus. Zeus se transformó en un chubasco de lluvia dorado, a través de la cual dejó embarazada a Dánae. Dánae parió a Perseo, pero ella tuvo que criarlo sola, porque Zeus la dejó. Otra vez, es una referencia a la relación turbulenta entre Pilar y Antonio. Al principio de su matrimonio — como en las fotos — Pilar estaba feliz con Antonio. Es lógico que a él se lo podría comparar con un “chubasco de lluvia dorado.” Sin embargo, las cosas no eran perfectas. Su hijo, Juan, puede ser comparado a Perseo, porque Pilar lo cuida solo. Aunque Antonio no deja físicamente a su familia como Zeus, el abuso es el crimen que divide a su familia. Cuando Pilar huye de su casa al principio de la película, ella lo lleva Juan para protegerlo de Antonio. De esta manera, el mito se convierte en realidad: una mujer se junta en relación con un hombre — él no es lo que ella piensa que es — ella parió un hijo, y tiene que sufrir la pena de abuso y la lucha de criar un hijo sola. Este cuadro y mito muestran otro nivel del acto de “ver.” Al principio parece ser bonito, pero se convierte en destrucción. Aunque el arte no es el enfoque principal de la película, sí añade otros estratos al argumento principal y ayuda a conectar estos mitos a la vida real en una manera que abre los ojos de Pilar a su situación, y también muestra al público la severidad de su abuso.

Además de la importancia del arte, también hay la importancia de que Pilar tenga un trabajo. Antonio se siente amenazado por la independencia de Pilar. Ella no tiene ninguna razón para depender de él por apoyo financiero. A él le resulta difícil creer que una mujer puede disfrutar un trabajo, y cree que ella está ahorrando dinero para abandonarlo. Pilar trata de convencerlo de que no es verdad, y simplemente ella quiere ayudar a la familia. Su entrevista para un trabajo en Madrid sería beneficioso para la familia, pero Antonio se siente demasiado amenazado porque Pilar está ganando más poder e independencia. Eso causa el último estallido de abuso — Antonio cierra con llave a Pilar desnuda en su balcón, siguiendo por un intento de suicidio. Esta es otra referencia al desequilibrio de poder en la pareja, y otra vez, un recuerdo que los dos no son iguales, a pesar de lo que dijeron en sus votos matrimoniales. Finalmente, Pilar tuvo una oportunidad de hacer una vida mejor para su familia, pero Antonio la destruyó porque no podía aguantar ver a Pilar tener éxito.

Otro punto de discusión es el efecto del abuso en los niños. Juan, el hijo de Pilar y Antonio, también es víctima del abuso, aunque no es físico. Él sabe que su padre es peligroso, y entiende que Pilar lo llevó al hogar de Ana por la seguridad. Cuando Juan y Pilar vuelven a vivir con Antonio otra vez, cada vez que Antonio entra la misma sala — regresando del trabajo, comiendo la cena, hablando a Pilar — Juan pide salir. No quiere estar cerca de su padre debido al temor que tiene por él. Sabe que Antonio ha causado heridas a su madre, y este temor ha causado una falta de confianza. Pues, aunque Pilar es la única que recibe el abuso directamente, Juan es un víctima también. *Te doy mis ojos* tiene la capacidad de demostrar que el abuso no es simplemente un asunto entre el abusador y la víctima, sino que el abuso tiene efectos en otras personas también.

El tema del grupo de apoyo para Pilar es interesante también. Ana le ofrece mucha ayuda, inmediatamente permitiendo que Pilar y Juan se queden con ella cuando llega, y ella trata de ayudar a Pilar a entender los peligros de su matrimonio. Sin embargo, la madre de Pilar no está de acuerdo. De hecho, ella se enoja cuándo aprende que Pilar está viviendo con Ana, no Antonio — cree que el lugar de una mujer es con su marido. Es esa actitud tóxica que empieza una lucha contra Ana, y le impide a Pilar ver el alcance total de su abuso.

Las amigas del trabajo de Pilar también tienen una influencia en la situación del abuso de ella, aunque no lo saben. Cuando Antonio le dejó un regalo a ella en su trabajo (para pedir disculpas y convencerla de regresar a su casa), Lola mencionó que ella cree que Antonio se enamora mucho con Pilar. Por supuesto, Lola no sabe sobre el abuso, pero este comentario ciertamente influyó en Pilar para que volviera a vivir con Antonio. Lola no presionó intencionalmente a Pilar para que volviera a su abuso. Pilar, sin embargo, regresa porque si Antonio la ama, entonces el abuso es algo que tendrá que ser una parte del amor. Aunque las amigas de Pilar no saben del abuso, la animan involuntariamente a regresar con él — permitiendo que el abuso comience de nuevo.

Sí existe algo que hay que subrayar, es la realidad de que el abuso no es un asunto completamente blanco y negro. Mientras Pilar está luchando sus sentimientos del amor por su abusador, Antonio está tratando arreglarse a sí mismo en terapia. *Te doy mis ojos* muestra las complejidades de las relaciones. Antonio se encuentra con otros maridos que abusan de sus esposas en terapia de grupo como un esfuerzo para “arreglarse” para que Pilar regrese a casa. Esto demuestra que Antonio se preocupa por ella y por su familia. Tiene sentimientos, pero no sabe cómo procesarlos. La única forma en que sabe expresarlos es a través de la violencia. Entonces, mientras Antonio es el villano, su esfuerzo para transformarse en un mejor esposo y

padre no debe ser ignorado. Sus acciones no pueden ser excusadas, pero pueden ser explicadas. Y aunque Antonio es ciertamente el culpable de sus acciones, son el producto de la sociedad en la que se crió.

Las conexiones entre la película y la realidad

Históricamente, España ha sido gobernada por el patriarcado por siglos. El primer turno de España a una democracia — y la creación de las instituciones con los beneficios para las mujeres — ocurrió después de la caída de Franco en 1975 (Peterson and Schroder). *Te doy mis ojos* ocurre en 2003 — bien después de la caída de Franco — entonces ya se habrían establecido, en teoría, sistemas y organizaciones para la igualdad de las mujeres. Sin embargo, como ha sido demostrado, el simple hecho de tener organizaciones establecidas no resuelve el problema de la desigualdad ni deconstruye la toxicidad del patriarcado. Se han mejorado situaciones para las mujeres, por supuesto, pero todavía queda mucho trabajo por hacer.

La idea de que las mujeres son las propiedades de sus esposos es una idea común todavía, y es la que se ve en *Te doy mis ojos*, particularmente cuando Pilar le entrega su cuerpo a Antonio. Como se mencionó, lo que Antonio quiere, ella se lo da. Gracias a la creencia común de que las mujeres les pertenecen a sus maridos, Antonio siente que tiene el derecho de pedir lo que quiere a ella. No solo esto, sino que Pilar también se siente obligada a dárselo todo a él. Ella todavía cree que la ama y ha aceptado que la dinámica de un poder desigual es simplemente la naturaleza del matrimonio y del amor. La idea tóxica de que los hombres deben tener control total sobre las mujeres ha girado por su relación. Pilar es extremadamente conflictiva porque sabe que la persona que ama — y quien la ama — no debería causarle daño, sin embargo, ha crecido en una sociedad dominada por el patriarcado.

Es interesante reconocer, sin embargo, que la relación de Ana con su marido es casi opuesta a la de Pilar. Hasta ahora, todo lo que el público ha visto es el abuso. La boda de Ana se incluye en la película para demostrar que no todas las mujeres son víctimas de la violencia doméstica. Ana está feliz con su marido, lo que muestra que un matrimonio amoroso con respeto mutuo es posible. Una razón para explicarla podría ser el hecho que su marido es un extranjero en España, entonces él era de una cultura diferente con puntos de vista patriarcales potencialmente diferentes. No obstante, el mensaje principal es que el abuso se involucra casi *todo*. Ana está contenta con su relación, pero el abuso de Pilar también es sentido por Ana. Abre su hogar a Pilar, ve las marcas del abuso, trata de ayudar a Pilar a huir de Antonio. Incluso aquellos que no están relacionados con el abuso real pueden convertirse en víctimas.

El trabajo de Pilar y la independencia que su puesto le da son otras amenazas a la dinámica de poder establecida entre ella y su marido. Antonio no se siente cómodo con que Pilar construya su propio poder. Esto se ve en terapia del grupo. Los otros esposos abusivos luchan contra la idea de ver a sus esposas como mujeres independientes, y cualquier referencia a una mujer que tenga su propia autonomía se trata como bromas entre los hombres. En un ejercicio en el que se les pide a dos hombres que jueguen como esposo y esposa, el hombre que interpreta al esposo se niega a pedirle a su "esposa" otra cosa que no sea su servicio. Incluso cuando el terapeuta se anima a pedir a su "esposa" sobre su día, se ríe y procede a pedir que le sirvan la cena. Esta vista muestra cómo las relaciones fuera de Pilar y Antonio también tienen un desequilibrio entre los niveles de poder.

Esto no es simplemente un escenario creado por la película. Algo digno de mención es que los hombres muestran en terapia están allí para — supuestamente — hacer un cambio y que qué están allí por su propia cuenta. Incluso aquellos hombres que eligen estar allí para trabajar en

sus propias acciones y pensamientos luchan por ver a las mujeres como personas independientes, con sus propios pensamientos y sentimientos. Ahora, en una gran escala, es importante considerar a todos los demás hombres que *no* asisten a terapia y continúan sus vidas como si fuera normal la violencia doméstica. No se puede asumir que los hombres en terapia de grupo son los únicos hombres de todo España que abusan de sus esposas. Las estadísticas mencionadas anteriormente demuestran que esto no podría ser cierto.

El efecto de ver esposos abusivos en terapia en *Te doy mis ojos* motivaría al público a considerar no solo las tasas a las cuales ocurre la violencia doméstica, sino también que el abuso es un problema del público, de la sociedad, y no un asunto privado. El acto real de abuso se esconde del mundo de afuera, sin embargo, es tan común y generalizado que no puede seguir siendo ignorado. Un aumento del feminismo moderno ha ayudado a introducir este tema tabú del ojo al público, como se evidenció anteriormente y el cine es otra forma de presentar y combatir contra el tema, pero eso no ha eliminado la violencia. Algo que se debe considerar es si Pilar habría huido a la casa de Ana si el tema del abuso no se estuviera transformando en menos tabú. Las estadísticas muestran que las mujeres en 2019 son mucho más propensas a denunciar el abuso doméstico que en 2003 — el año en que *Te doy mis ojos* ocurre. Sin embargo, eso no significa que el abuso no siga siendo un problema (no) reconocido. Pilar podía huir a la casa de Ana, pero si el abuso todavía era un tema oculto, surgiría pregunta de cuánto tiempo más Pilar habría permanecido en un ambiente abusivo en lugar de buscar ayuda. Ya es obvio que Pilar aguanta mucho abuso discretamente, cuándo Ana encuentre los informes de la sala de emergencias. También le fuerza al público a considerar cuántas otras mujeres están sufriendo del abuso, discretamente y solas. Pero una pregunta central todavía persiste en cuanto a cómo,

cuándo y dónde se puede hablar de un tema tan tabú, sobre todo cuándo una se siente como si fuera la única que está sufriendo.

Esto enfatiza la importancia de la educación pública y la acción social contra la violencia doméstica. Por supuesto, los niños necesitan ser educados contra la toxicidad del patriarcado, además de aprender que los hombres y las mujeres merecen ser tratados de formas iguales. No se les debe enseñar que la fuerza física o la manipulación mental conlleva al poder, o que los hombres deben tener control simplemente por ser hombres porque esto cultivaría la masculinidad tóxica para que los ambientes abusivos no dejen de existir. El papel de Juan en la película muestra que él está en el proceso de entender los peligros del abuso. Pilar está tratando de protegerlo de los gestos de Antonio, en las esperanzas de que Juan no crezca como su padre. Esto es un paso importante en la erradicación del abuso. La educación puede conducir a la prevención.

Como se mencionó, los adultos también necesitan ser educados sobre cómo identificar relaciones abusivas, cómo huir de situaciones abusivas y cómo apoyar a las víctimas. Ana hace un gran esfuerzo para ayudar a Pilar dándole un lugar seguro para quedarse, lejos de Antonio, y la ayuda a encontrar un trabajo y construir su propia independencia. Sin embargo, su madre trata de reforzar la idea de que una mujer nunca debe estar sola, y sería mejor que Pilar esté con Antonio, a pesar del abuso. Las ideas del patriarcado están incrustadas en su manera de vivir. A ella se le ha enseñado que las mujeres pertenecen a los hombres y no pueden percibir el problema con esta manera de pensar y vivir. De nuevo, la educación es extremadamente importante. Las nociones antiguas del patriarcado deben ser abolidas, y la igualdad y el respeto para todas las personas deben ser enfatizados en lugar de todo lo contrario.

El feminismo moderno intenta lograrlo, y ha visto un gran aumento de apoyo público. Por ejemplo, las manifestaciones feministas en España en el Día Internacional de la Mujer han visto un aumento de 5.000 asistentes en 2016 a 375.000 en 2019 (Castro et al., 2021). Esto muestra que ha habido un aumento definitivo en la conciencia pública de los derechos de las mujeres, lo cual también ha llevado la violencia doméstica al ojo público.

Además, en cuanto a la educación de los niños y los adultos, es necesario tener profesionales calificados en todas las especializaciones posibles. Un gran énfasis por el entrenamiento apropiado de profesionales de la salud es necesario, pero el entrenamiento legal es necesario también. La falta de entrenamiento es evidente en *Te doy mis ojos*. Como ve Ana, hay múltiples informes de la sala de emergencias en la habitación de Pilar, el cual muestra que Pilar ha sido vista por profesionales médicos varias veces por lesiones por abuso. Sin embargo, Pilar simplemente es examinada y regresa a su hogar abusivo. Un profesional calificado necesita poder identificar las señales y síntomas del abuso. No obstante, “the lack of resources means that the bulk of measures and strategies designed to provide care to survivors of this kind of abuse are focused on women seeking emergency help and little attempt is made to detect any evidence of violence that is not revealed by the victim herself” (Amnesty International). Si un profesional de la salud no está calificado, y la víctima no habla sobre su situación — quizás por el miedo o la vergüenza — no puede haber ayuda profesional para la víctima.

Los profesionales legales requieren el entrenamiento y los recursos necesarios también. Después de que Antonio la estrangula y la cierra con llave en el balcón, Pilar intenta presentar una denuncia con la policía. Sin embargo, se echa a llorar y cambia la mente. La policía hizo un pequeño intento a de que ella hiciera el informe, pero en última instancia, Pilar se va sin completar la denuncia, y regresa a su abusador. La necesidad del entrenamiento apropiado de la

policía es evidente en esta escena. El policía es una representación de todos los oficiales de la ley. La policía tiene el poder — y la responsabilidad — de proteger a sus ciudadanos, pero él permite a Pilar regresar a Antonio. Esta escena demuestra la falta de entrenamiento y recursos que tienen los profesionales legales con relación a la violencia doméstica. Es un llamado al público a hacer un cambio y ayudar a las víctimas a través de la educación y la conciencia de tratar de ayudar donde una pueda.

Todo esto conduce de nuevo a la educación. No se trata simplemente de saber que el abuso doméstico ocurre, o con qué frecuencia ocurre, sino también ofrecer y tener a la educación sobre cómo prevenirlo son parte de los pasos que tomar para que este problema termine. *Te doy mis ojos* retrata la historia de una mujer y su familia, pero es capaz de mostrar la realidad que sufren cientos de mujeres, en una manera que no solo es desgarradora sino realista. Demuestra la complejidad de escapar de situaciones de abuso y fuerza al público a analizar su propio papel en la sociedad y cómo contribuye a los ideales del patriarcado y cómo luchar contra ellos.

Conclusión

La violencia doméstica es un problema social arcaico que nos sigue persiguiendo y afectando en la modernidad. Las víctimas sufren diariamente mientras luchan en su batalla silenciosa. Aun así, su batalla es evitable y es necesario tomar medidas para encontrar soluciones a este dilema. Un aumento de movimientos feministas y recursos para las víctimas han ayudado a las mujeres a escapar de su abuso en años recientes, pero el problema no se resolverá hasta que todas las mujeres y víctimas estén seguras y el abuso termine. Junto con los esfuerzos sociales, en los sistemas de justicia y en la cultura en general, se podría argumentar que los textos culturales, como el cine, podrían tener un ímpetu dentro de estos cambios sociales también.

Una película es una película. Cuenta la historia específica están destinados a contar. Pero no significa que el público aprenda solo lo que ve en la pantalla. *Te doy mis ojos* cuenta la historia trágica del abuso de Pilar a manos de su marido Antonio. Muestra su lucha personal para ganar su propia independencia, salvar a su hijo y resistir el abuso. Muestra a Antonio tratando de afrontar sus propios sentimientos y acciones, y aprender sobre la estructura del poder en su familia. La historia presenta directamente a una familia y sus relaciones internas. Sin embargo, es una representación de una realidad vivida por millones de personas.

Las películas proveen una manera de enviar un mensaje a gran escala a un gran público. *Te doy mis ojos* muestra los horrores de la violencia doméstica en el cine y también en la vida real. Es importante mirar las películas, y prestar atención a lo que están diciendo. Los usos de la vida real — sin importar el tema — están allí para interpretación y educación. Que sean lecciones de las que el mundo pueda aprender.

Bibliografía

- Aizpurua, E., Copp, J., Ricarte, J. J., & Vázquez, D. (2017). Controlling behaviors and intimate partner violence among women in Spain: An examination of individual, partner, and relationship risk factors for physical and psychological abuse. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(1-2), 231–254. <https://doi.org/10.1177/0886260517723744>
- Amnesty International, London, United Kingdom, 2005, *Spain: More than Words. Making Protection and Justice a Reality for Women Who Suffer Gender Based Violence in the Home*.
- Bollaín Iciar, director. *Te Doy Mis Ojos*. 2003.
- Castro, A., Lila, M., Gracia, E., & Wemrell, M. (2021). Professionals' views on the comparatively low prevalence of intimate partner violence against women in Spain. *Violence Against Women*, 28(6-7), 1565–1586. <https://doi.org/10.1177/10778012211021106>
- Curry, Richard K. “Representations of Violence in Iciar Bollaín's ‘Te Doy Mis Ojos.’” *Hispanic Journal*, Vol. 34, no. No. 1, 2013, pp. 131–145., https://www.jstor.org/stable/44287116?seq=12#metadata_info_tab_contents.
- Duncan Wheeler. “The Representation of Domestic Violence in Spanish Cinema.” *The Modern Language Review*, vol. 107, no. 2, 2012, p. 438., <https://doi.org/10.5699/modelangrevi.107.2.0438>.
- Pérez-Sánchez, J. M., Dávila-Cárdenes, N., & Gómez-Déniz, E. (2020). Determinants of gender-based violence against women in Spain: An asymmetric Bayesian model. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(9-10). <https://doi.org/10.1177/0886260520967749>
- Pérez-Villanueva, Sonia. “The ‘Beauty’ of Suffering: Representations of Violence against Women in Spain—from María De Zayas to Alicia Luna and Iciar Bollaín.” *Hispanic Review*, vol. 84, no. 2, 2016, pp. 125–146., <https://doi.org/10.1353/hir.2016.0014>.
- Peterson, Scharf Diana, and Julie A. Schroeder. *Domestic Violence in International Context / Edited by Diana Scharff Peterson and Julie A. Schroeder*. Routledge, Taylor & Francis Group, 2019.
- Westmarland, Nicole, et al. *Men's Activism to End Violence against Women: Voices from Spain, Sweden and the UK*. Policy Press, 2021.